

EL AGUA: UN RECURSO DE TODOS

Por Fernando Raga Castellanos, Presidente de CORMA

Uno de los temas que ha concitado un creciente interés entre quienes están relacionados con el sector y de aquellos que miran nuestra actividad con una visión crítica, es el tema del consumo de agua por parte de las plantaciones forestales.

Es importante poner en contexto una preocupación que si bien es legítima, no debe inducirnos a error, ya que las plantaciones forestales llevan más de un siglo en el país y sólo en los últimos años se han registrado episodios puntuales de escasez de agua en algunas localidades. No podemos ignorar que el mayor cambio en este aspecto ocurrido últimamente proviene principalmente del cambio climático, con una disminución en las precipitaciones, por una parte; y por otra, un aumento de las temperaturas que ha reducido la recarga de acuíferos al ascender la isoterma cero, reduciendo la disponibilidad de agua en las napas. Lo anterior, y el hecho que estamos inmersos en un largo período de sequía, genera un cambio en la disponibilidad de agua y en la percepción de escasez. Asimismo, existe una mayor demanda por otros sectores.

Hay que considerar que la gran mayoría de las plantaciones están establecidas en las zonas de mayor pluviometría, donde más de un 80 % de las aguas llegan al mar, por lo que no debería haber problemas de escasez a nivel de grandes cuencas. Las situaciones puntuales de escasez en esas zonas pueden registrarse más bien a nivel de microcuencas, al ir descendiendo las precipitaciones e incrementándose otras demandas. La mayor parte de estas situaciones puede ser corregida vía infraestructura. No deben confundirse estas situaciones puntuales con los intentos de algunos sectores de distorsionar la realidad, magificándolas y haciéndolas ver como un fenómeno generalizado.

En otro aspecto, es importante notar que los bosques plantados no son los mayores usuarios rurales de agua, siendo superados por el sector agrícola. La utilización de agua de una hectárea de plantación forestal está en un rango similar al de los cultivos agrícolas, aunque estos últimos consumen mucho más durante la temporada de escasez. Las plantaciones, si bien tienen un consumo por hectárea superior a los bosques naturales, son considerablemente menos consumidoras por metro cúbico de madera o biomasa producida. Así, no sólo son la alternativa más ecoeficiente para producir madera desde el punto de vista del uso del suelo, sino también del uso del agua. Por otra parte, las plantaciones aportan favorablemente en la calidad del agua y resultan beneficiosas para reducir la frecuencia de las inundaciones pequeñas y moderadas.

En mayo del 2013 se formó el Comité del Agua al alero de CORMA, para construir una estrategia de gestión sustentable del recurso. Los objetivos son aportar a las políticas públicas, generar buenas prácticas e innovación para soluciones locales, cuantificar y compartir información respecto a los reales efectos de las plantaciones sobre el agua. Una labor importante será recopilar los datos y el conocimiento existente y promover nueva investigación., buscando sinergia con expertos.

Junto con esta labor, las principales empresas forestales, a través de sus políticas de buena vecindad en el ámbito de la certificación, se están haciendo cargo de situaciones puntuales que han ido emergiendo en sus áreas de influencia.



11/04/2014

Como gremio hemos planteado que el sector forestal, al igual que otros sectores productivos, es un usuario legítimo del recurso agua y esta utilización puede efectuarse en forma sustentable, mitigando o resolviendo situaciones en casos puntuales de escasez, así como puede aportar en forma relevante a la mejor gestión del recurso apoyando a las comunidades cercanas a donde se establecen las operaciones forestales. Para ello estamos dando importantes pasos que nos lleven a diseñar estrategias y ejecutar políticas de acción que vayan en beneficio de todos.